

“EL MUNDO ESTÁ ESPERANDO A SER CONQUISTADO POR LOS QUE SON CAPACES DE SUPERARSE CADA DÍA”

Kevin Andrés Rodríguez Fonseca

Exalumno Colegio Santiago de Las Atalayas 2009

V Semestre de Derecho en la Universidad Nacional



Soy exalumno de la promoción 2009 del Colegio Santiago de las Atalayas y estoy cursando V semestre de Derecho en la Universidad Nacional, además hago parte de un grupo de investigación de Relaciones Internacionales y Cultura Política, éste es un grupo de debate y oralidad de la Universidad Nacional que tiene como fin principal incentivar el debate como mecanismo de argumentación clave y de aprovechar todas las herramientas que éste trae consigo para cualquier carrera y rol profesional.

De mi niñez recuerdo que junto a mi madre y mis hermanos asistíamos permanentemente a la iglesia, se puede decir que mi familia es cristiana y recuerdo que en esos tiempos mucho más. Debido a ellos, mi sueño era servirle al Señor en su obra, es decir, me veía como un pastor de multitudes, extendiendo la palabra y el mensaje de Dios a muchas personas. Ese era mi más ferviente sueño de niño. Claramente con el pasar de los años mi sueño se fue acomodando a algo más inclinado a los estudios profesionales.

Recuerdo que de mi madre tenía todo el apoyo del mundo, ella era quién me llevaba a la iglesia e inclusive ella me enseñó demasiado del mensaje de Dios. Al ser algo muy personal, la ayuda venía más de mi familia. Del colegio no recuerdo que existiera algún apoyo y pues es de esperarse, que en ese tipo de ideas no haya mayor contribución, igual era solo un sueño de niño.

La pregunta adecuada por mis recuerdos de mis días de colegio, debería ser ¿Qué NO recuerdo de esos días? ¿Por qué? El punto es que el colegio me dio tanto que es complicado seleccionar recuerdos específicos, creo que siempre será la mejor etapa de mi vida. Recuerdo mis amigos y todas las cosas que

compartíamos. También recuerdo a los Profesores y todo lo que ellos se esforzaban porque aprendiéramos, más los consejos que siempre sabían dar en aspectos no académicos, con muchos de ellos se puede decir que se pudo forjar una gran amistad, aunque ya muy poco sepa de ellos.

Además, puedo recordar y sí que vale la pena mencionar todas las cosas que el colegio brindó para nuestra formación, es decir, los espacios que prestaba para desarrollar cualquier cantidad de proyectos que nos incentivaran a aprender y aprovechar nuestro tiempo; de esos espacios puedo decir que saqué provecho de muchos de ellos. En fin, tal vez mi debilidad fue no haber vivido más mi época escolar, no haberla disfrutado más, al salir es cuándo uno se da cuenta que nada de eso se volverá a repetir.

Salir del colegio fue algo complicado para mí, pasar de un ambiente totalmente controlado y con relativamente poca responsabilidad a un lugar mucho más autónomo, pero con responsabilidades jamás vividas, es algo caótico. De cierta forma es una estrellada que le ofrece a uno la vida para que de esta forma se aprenda a ser dueño de su propia vida y sepa controlarla. Esa gran libertad que ofrece la Educación Superior hay que saberla manejar, desde que eso se logre, se puede vivir plácidamente la etapa de llevar a cabo estudios de Educación Superior.

Hablando de Educación Superior, elegí lo que estoy estudiando porque en el colegio fue evidente que tenía las capacidades y las aptitudes para elegir una carrera que estuviera en el área de las ciencias humanas. De ese modo, luego de estar muy inmerso en las actividades de la ONU en el colegio (Modelo de las Naciones Unidas), donde se trabajaba con temas muy políticos, internacionales y legales, pude evidenciar que tenía fortalezas para ese tipo de estudios superiores. Sólo era cuestión de investigar cuál de ellas me llamaba más la atención. Así, luego de varias charlas y búsqueda de información supe que el Derecho era lo que debía estudiar.

Apenas salí del colegio presenté el examen de la Universidad Nacional y no pasé, entonces me presenté a La Universidad de los Andes y no obtuve beca; seguí intentando y quedé admitido en la Universidad Libre pero no me alcanzaba el dinero para pagar la matrícula y sostenerme; en la Universidad de la Sabana obtuve media beca, pero por la ubicación y todos los gastos de manutención que esto requiere, entonces me desesperé.

Empecé a hablar con gente que conocía y estaba estudiando en la Nacional y me decían que no debía rendirme e intentarlo de nuevo, y la segunda vez que lo intenté logré entrar.

Es complicado decir que necesité para llegar a donde estoy, sin embargo, creo que lo que se necesita para lograr las cosas es la convicción y la pasión, el deseo de salir adelante y lograr las cosas que cada uno se propone. Tal vez muchos piensan que lo que se necesita principalmente es dinero, pero conozco casos de personas que no tenían el más mínimo ingreso, pero con todo el deseo de salir adelante buscaron las formas y al final siempre hallaron las oportunidades, como siempre he pensado, las oportunidades siempre están para el que las busca. Es evidente que se necesita el soporte de la familia, pero cuándo cada quién toma esa pequeña ayuda y la explota al máximo, las oportunidades llegan.

Es cuestión de que cada uno ponga de sí lo mejor para alcanzar sus metas. Sé que es un discurso un poco positivista, de actitud positiva, pero la vida me ha enseñado que muchas veces las cosas son así, se mueven por la convicción, la pasión y el deseo que uno le ponga a lo que hace.

A futuro sueño con muchas cosas, primero que todo, sueño con poder culminar mi carrera universitaria de la mejor manera posible y poder hacerme un profesional íntegro, que de algún modo le aporte a este país que tanto lo necesita. Luego, deseo poder realizar mis estudios de postgrado, en la modalidad de Maestrías y si es posible y las oportunidades se me presentan, también de Doctorado. Después, con los estudios que tenga poder ser maestro en mi Universidad y de alguna manera retribuirle por toda la formación que me habrá brindado a mi conocimiento, formando nuevas generaciones de juristas en ella. Además, por mi crianza religiosa y algo conservadora, sueño con tener una familia, máximo dos hijos y poder brindarles todo lo que yo no pude tener, eso sí, luego de por lo menos tener una casa donde poder mantenerlos.

A los estudiantes que están próximos a graduarse les aconsejo que sencillamente busquen sus fortalezas y las potencien. Siempre es posible mejorar en lo que somos buenos y para eso se necesita de un gran esfuerzo en querer ser mejor. Que analicen además las cosas que les gusta, que de ellas también se debe desprender algo bueno para sus vidas. Que sean inquietos y siempre estén buscando un nuevo conocimiento, una nueva forma de ver el mundo, a través de lo que les gusta, a través de sus estudios. El mundo esta esperando a ser conquistado por los que son capaces de superarse cada día y los que están dispuestos a luchar por él. No tengo más palabras para decirles. Que sean unos inquietos por convicción.